

El diseño del espacio arquitectónico desde la concepción fenomenológica*

Sandra Navarrete ⁽¹⁾

“La arquitectura es un arte de lo permanente que cruza las fronteras entre ideas y niveles de percepción. Conecta la amplia grieta entre el intelecto y los sentidos...Una multiplicidad de tiempos unen, una multitud de fenómenos se fusionan, y un objetivo múltiple se concreta: emocionar” (Holl, S. 1947)

Resumen: Esta tesis es producto de varias décadas de investigación, de búsqueda de la esencia arquitectónica, del espíritu vital del proceso proyectual.

Es sólo una síntesis del trabajo, ya que muchos de los conceptos allí desarrollados están publicados en la serie Cuadernos UP. Es importante señalar desde el comienzo un rasgo propio de este trabajo: el eventual uso de la escritura en primera persona, cuando es una reflexión propia.

Redactar un trabajo de investigación exige tener muy en cuenta una serie de factores, como la estructura, el contenido y el lenguaje. Una pregunta frecuente que surge al escribir un trabajo de investigación es si es aceptable o no utilizar el punto de vista de la primera persona.(...) La escritura académica se centra en presentar información y análisis objetivos, más que opiniones o experiencias personales. El uso del “yo” puede implicar subjetividad o parcialidad y restar credibilidad a la investigación (Salomão, A. 2023)¹.

Esta postura es muy difundida en el mundo académico y científico, y en la mayoría de los casos, acertada. Sin embargo para la fenomenología es fundamental lo subjetivo. La realidad se percibe y conoce en primera persona. Si estoy sosteniendo el protagonismo del sujeto sobre el objeto, sería contradictorio priorizar la mal entendida objetividad. La utilización correcta del lenguaje es un mínimo indicio de la seriedad de un escrito, la credibilidad está en la argumentación fundada en un sólido cuerpo epistemológico (la evidencia)

* El presente escrito es el resultado del Posdoctorado Multidisciplinar en diseño de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo.

de reconocimiento universal y en la validez empírica para la investigación experimental de las ciencias naturales.

Esta Tesis tiene su origen en el Doctorado en Arquitectura de la Universidad de Mendoza donde me fue posible abordar la interacción entre filosofía, psicología y arquitectura. Una apuesta audaz que me llevó a cruzar umbrales epistemológicos y personales. Y la consolidación de este enfoque de investigación pudo afianzarse en la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, que me dio la oportunidad de publicar gran cantidad de artículos, presentar ponencias, de dirigir una línea de investigación en la que se pudiera explorar los aspectos sustanciales y sutiles de una fenomenología de la arquitectura y del diseño. Debo un especial agradecimiento a la sabia guía del Mr. Lic. Oscar Echevarría, que me alentó a crear una investigación con estructura fenomenológica, combinada con precaución con el método tradicional. Es decir, no solo “hablar de...”, sino “hablar como...” tanto en la forma como en el contenido. Esta Facultad me desafió a involucrar mis conocimientos y mi juicio crítico en el marco que sostengo desde mis comienzos: es posible diseñar con sensibilidad, investigar y difundir la cualidad humana en cualquier actividad, ya sea académica o de ejercicio profesional... y de esto trata mi trabajo.

Palabras clave: Investigación fenomenológica - esencia del diseño - sensibilidad - emoción

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 185-186]

⁽¹⁾ **Sandra Navarrete.** Arquitecta Universidad de Mendoza 1988. Doctora en Arquitectura, Universidad de Mendoza 2002. Posdoctorado Multidisciplinario en Diseño, Universidad de Palermo 2023. Investigadora categorizada y Directora de Proyectos de investigación en la Universidad de Mendoza y en la Universidad Nacional de Cuyo. Creadora y Directora de la Diplomatura de Posgrado en Arquitectura Fenomenológica de la Universidad Nacional de Cuyo. 2016-2024. Profesora Titular Doctorado en Arquitectura de Universidad de Mendoza (2003 hasta la actualidad). Profesora Titular de grado de la Universidad de Mendoza (1989 hasta la actualidad) a cargo de las materias: Historia de la arquitectura y el urbanismo 3, Tendencias actuales, Cultura del Diseño (finalizada en 2010) Teoría general del Diseño (finalizada en 2011). Profesora Titular de grado por concurso de la Universidad Nacional de Cuyo (2012-2024) a cargo de: Diseño de interiores, Crítica de la arquitectura y Seminario de Investigación aplicada al trabajo final. Profesora del Doctorado de la Universidad Nacional de San Juan (2012-2018). Profesora invitada a la Maestría en Publicidad, Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú (2012-2013). Profesora Titular de la Licenciatura en Diseño de la Universidad de Palermo. Directora Carreras de Diseño. Universidad de Mendoza (2009-2011). Coordinadora Académica de la Carrera de Arquitectura. Universidad de Mendoza (1992-2009). Directora del Diplomado en Tendencias Actuales. Universidad de Mendoza, (2002-2007). Par evaluador de CONEAU (2011 hasta la actualidad). Directora y miembro de Jurados de Tesis doctorales de diferentes universidades del mundo. Numerosas publicaciones y dirección de actividades de extensión universitaria.

La idea de esta tesis

Es poco común orientar las investigaciones y el diseño del espacio arquitectónico a los aspectos filosóficos más profundos. En mi caso, el primer acercamiento estuvo en el cursado del Doctorado en Arquitectura de la Universidad de Mendoza, hace más de veinte años, con un profesor que hoy veo como el Maestro que marcó mi camino, el Dr. Norberto Espinoza.

Espinoza era un filósofo existencialista, que había estudiado con Heidegger, y me mostró la realidad de los espacios desde una perspectiva sensorial y emocional. Luego nos introdujo en el pensamiento de Gastón Bachelard con su mirada poética del espacio y de Maurice Merleau Ponty con su giro existencialista hacia la percepción con los sentidos, con el cuerpo.

La inquietud ya se había despertado en mí, pero vino después una etapa de soledad e incertidumbre. Había propuesto como tema de Tesis Doctoral el soporte filosófico del proceso de diseño arquitectónico. No había precedentes, no había directores posibles, no había jurados evaluadores. Pero mi vocación era clara, logré mi objetivo.

Este raro y particular enfoque me abrió puertas. Comencé a compartir espacios académicos con investigadores sobre temáticas apasionantes como la semiología, la era digital, la modernidad líquida. De allí mis primeras participaciones en Congresos sobre “el poder de los signos”, el “diseño paramétrico”, etc.

Todavía no encontraba el sitio para comenzar a publicar los primeros pasos de una investigación sensorial y emocional. La mirada del espacio era meramente funcionalista.

En las experiencias memorables de la arquitectura, el espacio, la materia, el tiempo se funden en una única dimensión, en la sustancia básica del SER que penetra nuestra conciencia. Nos identificamos con este espacio, este lugar, este momento y estas dimensiones pasan a ser ingredientes de nuestra misma existencia. La arquitectura es el arte de la reconciliación entre nosotros y el mundo, y esta mediación tiene lugar a través de los sentidos. (Pallasmaa, J. 1936)

Estado del arte

En esta investigación se aborda la arquitectura desde la perspectiva emocional, sensible en oposición al paradigma moderno del siglo XX que había dado prioridad a la racionalidad función y tecnológica de una arquitectura concebida como máquinas habitables, como objetos.



Imagen 1. La maison Dom-ino de Le Corbusier (Biennale d'architecture 2014, Venise).
Wikimedia Commons, the free media repository (14938729273).jpg

Sin embargo, a nivel internacional ya aparecían los primeros escritos con orientación fenomenológica (aunque esta palabra comenzó a utilizarse mucho después).

Indagando en filosofía pude descubrir varias corrientes que contemplaban la perspectiva que yo pretendía demostrar. Las variaciones del espacio han sido ampliamente estudiadas por destacados y reconocidos historiadores, críticos de la arquitectura. Intentaré mencionar a los autores más relevantes en una síntesis extrema.

Edmund Husserl es el filósofo que dio forma a la fenomenología, con una metodología concreta en el estudio de la conciencia. Consideró que en el estudio de la mente había que reconocer que la conciencia se caracteriza por la “intencionalidad”, la conciencia es siempre conciencia de algo. Un énfasis particular en la percepción de la realidad a través de los sentidos, fue desarrollado por el filósofo francés Maurice Merleau-Ponty.

La fenomenología propone el estudio y la descripción de los fenómenos tal como se presentan en la realidad y se experimentan a través de los sentidos, a partir de una perspectiva en primera persona. El término fenomenología viene del griego: aparecer, mostrarse. El fenómeno es lo que se presenta como dato, puede ser percibido por los sentidos, recordado, amado; no necesariamente es algo físico. Se trata de todo aquello que produce alguna reacción en el sujeto desprevénido.

Una entrada de luz, un aroma, el sonido de agua cayendo en una fuente, son fenómenos que dan carácter especial a un espacio, a un lugar. El ambiente concretamente se define como “el lugar,” y la vida ocurre allí. Ese ambiente tiene variaciones particulares que Zumthor llamó atmósfera. Es esta atmósfera la que permite que ciertos espacios, con funciones similares o hasta idénticas, tengan características muy diferentes, de acuerdo con las condiciones culturales y ambientales propias del espacio en el que existen.

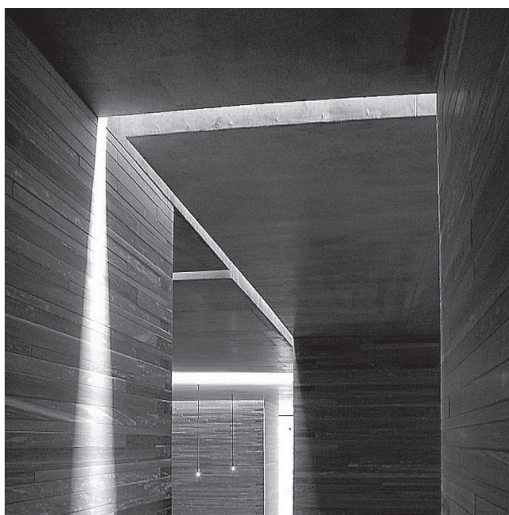


Imagen 2. Luces de las Termas de Vals, del arquitecto suizo Peter Zumthor.

https://www.flickr.com/photos/xosi_ra/3437767701

La arquitectura se acerca a la fenomenología en la década de 1950 y a partir de entonces el interés por esta última ha ido creciendo, más aún con la presencia de arquitectos prominentes como Steven Holl y Peter Zumthor, que son mencionados por Juhani Pallasmaa como practicantes fervientes de la fenomenología de la arquitectura. Sus obras ponen énfasis en recursos que causan fuertes impresiones sensoriales; luces, sombras, agua, texturas que impactan y emocionan.

Holl, afirma que

La fenomenología, como una manera de pensar y verse convierte en un generador para la concepción arquitectónica. Al mismo tiempo que la fenomenología nos restituye la importancia de la experiencia vivida como una auténtica filosofía, también la relaciona con la percepción en circunstancias preexistentes. (Holl, 1989: 109-110).

La arquitectura fenomenológica se proyecta, se materializa, se vive a partir de los efectos que produce en el hombre. Citando nuevamente a Holl:

La fenomenología trata del estudio de las esencias; la arquitectura posee la capacidad de hacer resurgir las esencias. Relacionando forma, espacio y luz, la arquitectura eleva la experiencia de la vida cotidiana a través de los múltiples fenómenos que emergen de los entornos, programas y edificios concretos. Por un lado, existe una idea/fuerza que impulsa la arquitectura; por otro, la estructura, el material, el espacio, el color, la luz y las sombras intervienen en su gestación.

A medida que la fenomenología arquitectónica se estableció en el mundo académico, los profesores desarrollaron seminarios de teoría que trataron de ampliar el alcance del movimiento de las ideas más allá de Gaston Bachelard, y Martin Heidegger, para incluir a Edmund Husserl, Merleau-Ponty, Hans-Georg Gadamer y un grupo cada vez más amplio de teóricos cuyos modos de pensar cercanos a la fenomenología, como Gilles Deleuze, Henri Bergson y Paul Virilio (urbanista).

En la década de 1950, arquitectos estadounidenses de la Universidad de Princeton comenzaron a estudiar seriamente la fenomenología, bajo la conducción del Prof. Jean Labatut, cuyo estudiante Charles W. Moore fue el primero en escribir una tesis doctoral, titulada *Agua y Arquitectura* (1958), que se basó en gran medida en la filosofía de Gastón Bachelard. En Europa, el arquitecto milanés Ernesto Nathan Rogers, a través de su revista *Casabella* continuó ayudó a avanzar en la fenomenología arquitectónica en Europa. Colaboró con el filósofo Enzo Paci, e influyó en toda una generación de jóvenes arquitectos incluyendo Vittorio Gregotti y Aldo Rossi.

Por la década de 1970, el arquitecto noruego, teórico e historiador Christian Norberg-Schulz (1926 - 2000) fue uno de los primeros en introducir la fenomenología en la discusión arquitectónica. Logró el reconocimiento internacional con su libro *“Genius Loci: Hacia una fenomenología de la Arquitectura”* (1979), que fue notablemente influenciado por Martin Heidegger y su ontología hermenéutica. En sus libros *“Existencia, Espacio y Arquitectura”* (1971), *“Genius Loci, Hacia una Fenomenología de la Arquitectura”* (1980) y el *“Concepto de Habitar”* (1985), criticó las falencias de la arquitectura moderna, particularmente a nivel urbano, y anunció un nuevo enfoque hacia el problema del espacio arquitectónico, intentando “desarrollar la idea de que el espacio arquitectónico puede ser entendido como una concretización de esquemas o imágenes ambientales, que forman una parte necesaria de la orientación del hombre o ‘estar en el mundo’”. Su libro *Genius Loci* (1980) marcó una nueva forma de interpretación del lugar. El *Genius* denota lo que una cosa es o lo «que quiere ser», según las palabras de Louis Khan. Artistas y escritores han encontrado inspiración en el carácter local y han explicado el fenómeno, tanto en el arte como en la vida cotidiana, cuando se han referido al paisaje o a los ambientes urbanos.

En la década de 1970, la Escuela de Estudios Comparados en la Universidad de Essex, bajo la influencia de Dalibor Vesely y Joseph Rykwert, fue el lugar que dio origen a una generación de trabajos arquitectónicos fenomenologistas, que incluía a David Leatherbarrow, profesor de arquitectura en la Universidad de Pensilvania, Alberto Pérez- Gómez, profesor de historia de la arquitectura en la Universidad McGill, y el arquitecto Daniel Libeskind.

Alberto Pérez-Gómez (México) es historiador de la arquitectura, reconocido como teórico de la arquitectura y promotor del enfoque fenomenológico de la arquitectura. En la actualidad, dirige la Historia y Teoría del programa de Arquitectura de la Universidad McGill. Es editor de la serie de libros de Chora: Intervalos en la Filosofía de la Arquitectura

En los años 1980, el enfoque fenomenológico de la arquitectura siguió adelante desarrollado por Vesely y su colega Peter Carl en su investigación y dando clases en el Departamento de Arquitectura en la Universidad de Cambridge.

Sin embargo, los textos filosóficos de Heidegger, Edmund Husserl y Hans-Georg Gadamer con su “El movimiento fenomenológico”, no eran quizás tan accesibles para los arquitectos como Gastón Bachelard con “La Poética de Espacio” (1951) o la “Fenomenología de la Percepción” de Maurice Merleau-Ponty.

Thomas Thiis-Evensen, un seguidor de Norberg-Schulz, también contribuyó con el libro Arquetipos en la Arquitectura. En este libro, Thiis-Evensen desarrolla una gramática arquitectónica vinculada a los elementos básicos en el arte de la construcción: suelo, pared y techo. El autor argumenta a favor de una distinción básica entre la arquitectura interior y exterior y examina la interacción dinámica entre el interior y el espacio exterior, en términos de los arquetipos. También hace hincapié en los aspectos comunes de nuestra experiencia de la arquitectura sin importar la hora o lugar. El libro muestra que estas reacciones a la arquitectura están vinculadas con nuestra experiencia corporal, y que “transmitir” a lo que vemos. Esto significa que los arquetipos son también portadores de significados específicos, que a su vez influyen en la experiencia de las relaciones entre el interior y el exterior. El libro examina más esquemática la arquitectura de posguerra y considera la forma en que se puede sustituir sin copiar motivos del pasado, proporcionando una comprensión más clara de los aspectos emocionales de la arquitectura para arquitectos y diseñadores.

Y el interés por la fenomenología va creciendo en los últimos tiempos, con arquitectos prominentes como Steven Holl y Peter Zumthor, que son descritos por Juhani Pallasmaa como practicantes fervientes de la fenomenología de arquitectura.



Imagen 3. Museo de Arte Nelson-Atkins, de Steven Holl Architects. Fotografía: Andy Ryan. <https://arquitecturayempresa.es/noticia/museo-de-arte-nelson-atkins-de-steven-holl-architects>. Licencia aye.

“Y así, cuando el arquitecto le pone las trampas adecuadas al sol, a la LUZ, ésta, perforando el espacio conformado por estructuras... rompe el hechizo y hace flotar, levitar, volar ese espacio.” (Campo Baeza, A. 1946)

Construcción del Problema

La Arquitectura Fenomenológica se propone atender la necesidad de complementar, ampliar y profundizar la formación de arquitectos y profesionales de disciplinas afines del área de diseño, capacitándolos para el desarrollo de una práctica profesional crítica e innovadora tanto como para un desempeño académico de la más alta calidad en enseñanza e investigación. Desde mi experiencia académica es que puedo generar un interrogante: ¿es posible lograr la incorporación del enfoque senso-emocional ni en las aulas y en la práctica profesional?

Justificación

Se expuso en las anteriores investigaciones que la meta es consolidar este paradigma arquitectónico que va creciendo progresivamente a nivel mundial. Los tratados, los supuestos teóricos, la crítica arquitectónica, desde la antigüedad hasta nuestros días se han concentrado en fijar normas estéticas, funcionales, técnicas, en síntesis “eficientes”. Sin embargo, con la crisis del MM, y con la fuerte impronta existencialista, la apreciación del hombre, sus percepciones (no sólo las del arquitecto) como habitante de ciudades y obras arquitectónicas comienza a ser relevante.

Frente a la actual comprensión que se tiene de la arquitectura, se considera necesario afrontar una investigación que tienda a incorporar variables sensoriales en la crítica arquitectónica y en el proyecto de edificios y espacios habitables.

Objetivos

Lograr entender y concebir la arquitectura desde esta perspectiva humanizada, en primera persona (fenomenológica), que permita abordar la crítica de lo hecho de una manera más abarcativa. Mientras que diseñar y construir obras con estas características tienda a lograr espacios que permitan el desarrollo pleno de las capacidades del hombre.

Ampliar el método de investigación tradicional incorporando una mirada alternativa, que va creciendo en los ámbitos académicos a ritmo acelerado, es la que incluye la experiencia fenomenológica. La fenomenología incluye los sentidos, la percepción. Este enfoque tiene grandes coincidencias con el lenguaje cotidiano de la práctica proyectual, en la que se involucran experiencias estéticas, sensibles.

Incorporar los modos de aprehender el mundo a través de la experiencia sensible, en forma rigurosa.

Pregunta problema

De allí, con objetivos concretamente orientados a la generación del espacio desde una perspectiva emocional y sensorial, me propuse abordar los interrogantes que dieron lugar a este camino de investigación del área fenomenológica: ¿Qué relación se produce entre las variables e indicadores fenomenológicos con la generación de la idea proyectual?

A partir de este interrogante, es posible avanzar en la problematización, con mayor especificidad: ¿De qué manera se puede involucrar a los diseñadores en la comprensión del espacio desde la concepción fenomenológica en la que se incorporan los modos de aprehender el mundo a través de la experiencia sensible, en forma rigurosa y sistemática?

Marco teórico

Sobre los comienzos de la fenomenología en los procesos de diseño

El término posmodernidad fue utilizado para describir un amplio número de movimientos artísticos, culturales, literarios y filosóficos del siglo XX, que siguen vigentes, definidos por su oposición o superación de las tendencias de la Modernidad.

Luego de la segunda guerra mundial, el período de la historia occidental conocido como modernidad entró en un gradual proceso de quiebre. Se debilitaron los principios de orden y progreso (características principales de las revoluciones científicas y sociales), por lo que a partir de entonces se expandió la crítica a la racionalidad excesiva, así como una crisis de los valores que habían marcado las relaciones tradicionales. Los nuevos valores apuntaron a la vivencia personal y subjetiva de la realidad. Los posmodernos también afirman que los textos (históricos, literarios o de otro tipo) no tienen autoridad para revelar la intención del autor. Más bien, estos textos reflejan la particular e individual perspectiva del escritor. Entre los filósofos posmodernos más influyentes se puede citar a Jean Baudrillard, Jean- François Lyotard, Zigmunt Bauman, Jacques Derrida y Michel Foucault.

En arquitectura comienzan a tener mucho peso las reflexiones de Aldo Rossi y Robert Venturi. Ambos publicaron sus textos más relevantes en los años sesenta. “Complejidad y Contradicción en la Arquitectura” de Venturi en 1972 comienza con un revelador Manifiesto:

(...) hoy las necesidades de programa, estructura, equipo mecánico y expresión, incluso en edificios aislados en contextos simples, son diferentes y conflictivas de una manera antes inimaginable. (...) Los arquitectos no pueden permitir que sean intimidados por el lenguaje puritano moral de la arquitectura moderna. Prefiero los elementos híbridos a los ‘puros’, los comprometidos a los ‘limpios’, los distorsionados a los ‘rectos’, los ambiguos a los ‘articulados’, los tergiversados que a la vez son impersonales, a los aburridos que a la vez son ‘interesantes’, los convencionales a los ‘diseñados’, los integradores a los ‘excluyentes’, los redundantes a los sencillos, los reminiscentes que a la vez son innovadores, los irregulares y equívocos a los directos y claros. Defiendo la vitalidad confusa frente a la unidad transparente.

Acepto la falta de lógica y proclamo la dualidad. Defiendo la riqueza de significados en vez de la claridad de significados; la función implícita a la vez que la explícita. Prefiero 'esto y lo otro' a 'o eso o lo otro', el blanco y el negro, y algunas veces el gris, al negro o al blanco. Una arquitectura válida evoca muchos niveles de significados y se centra en muchos puntos: su espacio y sus elementos se leen y funcionan de varias maneras a la vez. Pero una arquitectura de la complejidad y la contradicción tiene que servir especialmente al conjunto; su verdad debe estar en su totalidad o en sus implicaciones. Debe incorporar la unidad difícil de la inclusión en vez de la unidad fácil de la exclusión. Más no es menos.

Con este anuncio queda explícitamente declarado que el pensamiento moderno que había priorizado la eficiencia y la funcionalidad explícita había sido superado por una realidad más compleja y abarcativa.



Imagen 4. Bureau de poste et logements, Paris, 1991. Aldo Rossi et Claude Zuber. <https://www.flickr.com/photos/80352374@N07/14677079834>

La subjetividad ya no es un delito

Si el período que estuvo influenciado por la realidad industrial dio como resultado la preeminencia de los objetos que podían ser producidos en serie, el período que le sucedió puso énfasis en el sujeto cuya existencia había sido brutalmente afectada por las grandes guerras. Fue el momento de mayor impacto del existencialismo y su preocupación por la fragilidad de la existencia humana. Heidegger y Sartre marcaron el rumbo.

Otros filósofos que fueron contemporáneos abrieron nuevas posibilidades de comprender las necesidades humanas a partir de la subjetividad. Husserl a principios del siglo XX dio forma a la Fenomenología como una posibilidad cierta de que la filosofía tuviera el mismo rigor que las ciencias exactas. La corriente fenomenológica asume la misión de describir el sentido que el mundo tiene para las personas, partiendo de un método estricto y un programa de investigaciones. Estas afirmaciones se acercan mucho a lo sostenido por la medicina basada en la evidencia. Años más tarde el filósofo fenomenólogo Merleau Ponty puso el acento en los sentidos como un modo real de comprensión del mundo. Hacia mediados del siglo XX ya se había instalado en el mundo occidental el nuevo paradigma de la sensibilidad.

Un acercamiento a la sensibilidad a través de la Fenomenología

La nueva mirada de la realidad a través de los sentidos llevó a reconsiderar las evidencias que habían sido protagonistas en la era industrial. La eficiencia funcional ya no era el objetivo fundamental, era un requerimiento básico que no necesitaba mayor discusión. Se transforma en una prioridad la respuesta sensible de las personas a cada uno de los espacios que forman parte de su vida cotidiana.

La postura crítica de la arquitectura se había centrado solamente en la vista durante siglos “... el privilegio del sentido de la vista sobre el resto de los sentidos es un tema indiscutible en el pensamiento occidental, y también es una inclinación evidente de la arquitectura del siglo XX.” (Pallasmaa, 2006: 41). Un claro ejemplo del énfasis en el sentido de la vista fue la Teoría de la Pura Visibilidad de Konrad Fiedler, base conceptual de las vanguardias artísticas de la primera mitad del siglo XX.



Imagen 5. Ocularcentrismo occidental.

Fuente libre de licencia: PxHere <https://pxhere.com/es/photo/1075147>

Sin embargo la vista no es suficiente para tener conciencia plena del espacio. “El ojo es el órgano de la distancia y la separación, mientras que el tacto lo es de la cercanía, la intimidad y el afecto. El ojo inspecciona, controla e investiga, mientras que el tacto se acerca y acaricia.” (Pallasmaa, 2006: 41).

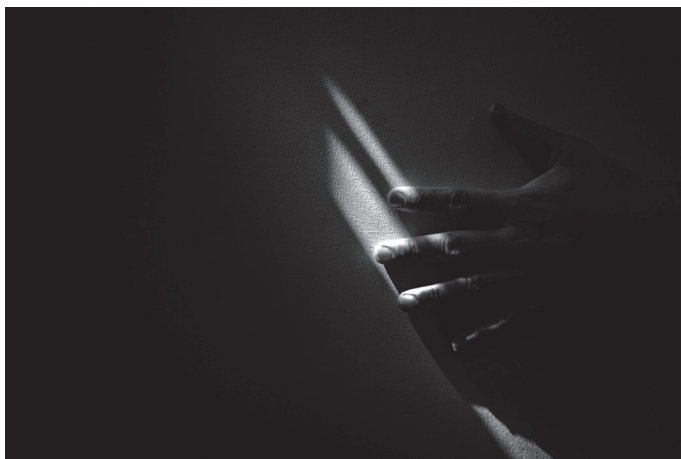


Imagen 6. La presencia de los sentidos. Fuente: Pexels <https://www.pexels.com/es-es/foto/persona-tocando-la-pared-blanca-1077022/>

Los otros sentidos son los que aportarán experiencias de mayor impacto emocional, premisa imprescindible a la hora de lograr un diseño trascendente. Para estimular diferentes niveles de percepción, la fenomenología aporta un enfoque apropiado porque incluye los sentidos. “La fenomenología trata del estudio de las esencias; la arquitectura posee la capacidad de hacer resurgir las esencias.

Relacionando forma, espacio y luz, la arquitectura eleva la experiencia de la vida cotidiana a través de los múltiples fenómenos que emergen de los entornos, programas y edificios concretos. Por un lado, existe una idea/fuerza que impulsa la arquitectura; por otro, la estructura, el material, el espacio, el color, la luz y las sombras intervienen en su gestación” (Holl, 1997:11). Estos términos forman parte del lenguaje habitual de la práctica proyectual en la que se involucran experiencias estéticas, sensibles para lograr una aproximación integradora y humanizada en la concepción de la idea generadora de la obra a diseñar.

El análisis crítico de los espacios arquitectónicos a partir de variables fenomenológicas mencionadas por Holl es una alternativa a los métodos de análisis tradicionales que se concentran solamente en los atributos del objeto.

¿La fenomenología arquitectónica es ciencia?

La fenomenología incorpora modos de aprehender el mundo a través de la experiencia sensible, en forma rigurosa y sistemática. Es posible acercarse así, a la comprensión de los objetos en su dimensión trascendente. “Aunque el valor y performance de la arquitectura se basan en lo cualitativo, la calidad es algo difícil de definir, estudiar y «aplicar», especialmente cuando nos movemos fuera de parámetros objetivos de materialidad, tecnología o funcionalidad. Sin embargo, es justamente en la sutil calidad «estética» donde el público encuentra la contribución única del arquitecto.” (Bermúdez, 2008: 21).

La fenomenología es una tendencia filosófica con su propio método de investigación de la experiencia cotidiana de la realidad, tal como se presenta a la conciencia de cada individuo, desde una perspectiva en primera persona. Es una postura muy apropiada para entender cómo se presenta el diseño, tanto al diseñador como al destinatario, y cómo cada persona le atribuye un significado particular.

Pero la lectura espacial radica en la mayoría de los casos en sus aspectos físicos. Son descripciones objetivas de su composición, su estilo, su materialización.



Imagen 7. El estudio de la materialidad del espacio arquitectónico.

<https://pixnio.com/es/interiores-exteriores/interior/ventana-construccion-interior-arquitectura-adentro-habitacion-casa-puerta>. Fuente Pixnio.

A partir de la posguerra, con el Team X, se expresó la necesidad de considerar la dimensión psicológica de las personas. Y para ese entonces la concepción fenomenológica tomó un giro hacia la sensorialidad. El pensamiento de Merleau Ponty empezó a impregnar otros ámbitos que iban más allá de la filosofía. El cuerpo con sus medios de percepción a través de los cinco sentidos (más allá de la pura visualidad dominante durante tantos siglos) tomó protagonismo en la arquitectura de la posmodernidad. Y con el cambio de concepción de las necesidades humanas, además de lo sensorial, comenzó la preocupación por la sensibilidad y la emoción.



Imagen 8: Arquitectura pregnante de fuerte impacto sensorial. Auditorio Adán Martín de Tenerife. Santiago Calatrava. 2003. <https://elpais.com/cultura/festival-internacional-de-musica-de-canarias/2022-01-12/la-mejor-musica-en-clave-de-sol.html>. Detalles de la licencia creador: Diego Delso. Copyright: CC-BY-SA 3.0

La emoción en los espacios

Estudiar el comportamiento de la mente en respuesta a estímulos fenomenológicos no podría dar una evidencia acabada si no se tomara en cuenta la participación de la emoción. Zumthor plantea una inquietante pregunta para los procesos de diseño: “¿Cómo pueden proyectarse cosas con tal presencia, cosas bellas y naturales que me conmuevan una y otra vez?” (Zumthor, 2003: 11)

La definición misma de emoción es uno de los problemas al que se abocan muchos investigadores. En un estudio realizado por Kleinginna y Kleinginna (1981), después de analizar 92 diferentes definiciones de emoción, propusieron la siguiente:

Una clase compleja de interacciones entre factores objetivos y subjetivos, mediada por los sistemas neuronal y hormonal, las cuales pueden: a) dar origen a experiencias afectivas como los sentimientos de alerta, placer y displacer; b) generar procesos cognitivos como la evaluación, la identificación; c) activar ajustes fisiológicos a las diferentes condiciones alertantes; y d) producir una conducta que frecuentemente, pero no siempre, es expresiva, dirigida a un objetivo, y adaptable.

En los espacios arquitectónicos conmueve todo aquello que emociona, dando lugar a una vivencia que quedará grabada en la memoria. “La atmósfera habla a una sensibilidad emocional, una percepción que funciona a una increíble velocidad y que los seres humanos tenemos para sobrevivir”. (Zumthor, 2003: 11).



Imagen 9. Atmósfera de luces, sombras, color. Licencia: <https://pixnio.com/es/interiores-exteriores/personas-reflexion-sombra-luz-habitacion-arquitectura-adentro-museo>

A partir de la participación de investigadores con sus publicaciones, en Congresos, Encuentros y Jornadas, puedo afirmar que estamos consolidando un futuro en investigación basado en la creatividad, en la sensibilidad, en la emoción.

Luego, en 2013 comencé a interesarme en las experimentaciones de vanguardia, que se estaban realizando en las neurociencias como estrategia de validación empírica de las reacciones senso-emocionales de las personas en diferentes espacios abiertos y cerrados, sagrados y profanos, públicos o privados.

Entonces fue necesario el inicio de investigaciones en neurofenomenología (concepto enunciado por el chileno Francisco Varela (1946-2001), biólogo y filósofo que a su muerte, era Director de Investigación del Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNRS) en el Laboratorio de Neurociencias Cognitivas e Imágenes Cerebrales de París. Para lograr evidencias que tengan el contundente peso de la experimentación positivista, se hace necesario un método que aporte evidencias empíricas convincentes. Para poder abordar el fenómeno estético se toma como referente al neurocientífico chileno Francisco Varela quien se interesó en desarrollar una metodología para la investigación de los fenómenos. Esta metodología se denomina Neurofenomenología, que propone conciliar la mirada científica con la experiencia vital.

Neurofenomenología: la validación científica

El término fenomenología proviene del griego *phainomenon*, que a su vez deriva de *phainon* que significa mostrarse. A su vez, *phainon* es una palabra compuesta, donde *phai* es luz, y *non* es sacar. Es decir, sacar a la luz. Es lo que se pretende en la investigación llevada a cabo en la Universidad de Mendoza, sacar a la luz las verdaderas cualidades de la arquitectura, que van más allá de su resolución constructiva o funcional. El objetivo principal de esa investigación fue demostrar que en la producción arquitectónica se presentan situaciones aceptables, de poco impacto en la sociedad y otras vivencias que producen efectos permanentes en quienes las viven.

El método de validación utilizado proviene de la llamada Neurofenomenología. Una combinación de dos disciplinas muy diferentes: Fenomenología y Neurociencias. La Fenomenología se centra en el estudio de fenómenos generalmente considerados subjetivos: la conciencia y las experiencias como las percepciones y emociones. Mientras que lo que se denomina Neurociencias es una disciplina científica que engloba diversas áreas y por este motivo se utiliza el término en plural.

Así, mi investigación tomó como marco epistemológico la filosofía fenomenológica y como estrategia de validación empírica, las Neurociencias, específicamente la Teoría de la Mente. Este enfoque teórico permite reconocer los estados mentales del otro, sus creencias, sus intenciones y sus deseos, que son claves para que podamos comprender su comportamiento y diseñar en consecuencia. La Teoría de la Mente es muy importante para los procesos proyectuales porque permite explicar y predecir las intenciones, deseos y comportamientos de los seres humanos, de qué forma cada uno comprende el mundo, que no representa la realidad exacta, pero muestra qué significados utiliza el otro para interactuar.

A partir del cambio de paradigma antes mencionado, se ha producido un incremento exponencial en la investigación de la emoción, desde diferentes perspectivas disciplinares. Los espacios arquitectónicos, con sus diferentes atmósferas son capaces de provocar reacciones emocionales muy variadas. Pero al momento de buscar una evidencia empírica, no resulta fácil experimentar con personas, lo que además es legal y éticamente cuestionable. Para realizar investigación en el área de las emociones, es fundamental escoger una estrategia metodológica con estímulos apropiados para inducir de manera controlada estados emocionales específicos, sin consecuencias para los sujetos de experimentación. Estos estímulos pueden ser conjuntos de palabras, sonidos, imágenes, fragmentos de películas, textos, entre otros.

Estudio de las respuestas cerebrales a los estímulos emocionales arquitectónicos

En los últimos años, especialmente desde la Década del Cerebro, las neurociencias se han extendido desde las áreas de la salud como la neurología, neurocirugía, psiquiatría y psicología, entre otras, a diversos campos del conocimiento como la filosofía, economía e inclusive al arte, diseño y arquitectura.

Es habitual leer y escuchar el prefijo neuro en diferentes temáticas, muchas de las cuales están muy bien fundamentadas epistemológicamente, pero en otros casos, su uso se basa más en la mercadotecnia (marketing) que en la ciencia.

A pesar del aumento exponencial del conocimiento, aún persisten numerosos mitos, simplificaciones y generalizaciones que no se corresponden con la realidad. Aún persiste la idea de que una mitad entera del cerebro se dedica exclusivamente a ciertas cosas y la otra mitad, a actividades diferentes como si fueran compartimentos estancos. El tema del hemisferio derecho e izquierdo es mucho más complejo y fascinante de lo que frecuentemente se cree.

Siendo el cerebro humano uno de los órganos más complejos de la naturaleza, desde hace siglos se intenta estudiar sus misterios con diferentes metodologías. Desde la filosofía hasta la anatomía. Desde la psicología hasta la psiquiatría. Así mismo, su fascinación condujo a emplear grandes sumas de dinero en investigación, especialmente desde la Década del Cerebro.

Las neurociencias consisten en disciplinas basadas en investigación metodológica que estudian el origen embriológico, la anatomía y el funcionamiento del sistema nervioso. Se encargan especialmente pero no exclusivamente del cerebro y cómo éste impacta en la salud de las personas, sus emociones y cómo se relaciona con otras personas y el ambiente. Las mismas surgieron a partir de otras disciplinas como la medicina, física, biología y química y, actualmente, su aplicación es ubicua.

Las neurociencias cognitivas “estudian las bases cerebrales de los fenómenos mentales, desde la acción hasta el comportamiento social, pasando por un sinfín de vericuetos perceptivos, atencionales, afectivos, lingüísticos, etc.”

Las neurociencias cognitivas han hecho que las neurociencias ya no sean un dominio exclusivo de las disciplinas relacionadas a la salud sino que también se han creado campos del conocimiento que intentan explicar cómo funciona nuestro cerebro en otras áreas, como la filosofía, la educación, la política y el arte, entre otras, surgiendo términos como neuro-marketing, neuro-educación, neuro-política, etcétera. En ocasiones, existe un uso abusivo del sufijo neuro en donde su único objetivo es hacer más llamativas ciertas disciplinas, pero sin ninguna base realmente neurocientífica.

En esta diversidad de neuros, con mayor profundidad, se define la neurofenomenología, esta posibilidad de entrelazar el mundo de las ciencias naturales biológicas con las cualitativas trascendentes, específicamente la fenomenología.

Quien concibió la relación entre neurociencias y fenomenología fue el neurólogo chileno Francisco Varela, quien centró su investigación en la experiencia consciente, proponiendo una reformulación de la práctica fenomenológica como una vía para el estudio de las relaciones entre los dominios mental y cerebral. (Santiago de Chile 1946 - París 2001) Cursó medicina, luego la Licenciatura en Ciencias con mención Biología en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile (1965-1967), y luego en la Universidad Harvard, se doctoró a la edad de 24 años. A fines de 1967, Varela recibe una beca doctoral en la Universidad de Harvard, obteniendo a la edad de 24 años su doctorado en Ciencias Biológicas, bajo la dirección de Keith R. Porter y Torsten N. Wiesel (quien obtuvo posteriormente el Premio Nobel de Fisiología). <https://www.conicyt.cl/blog/2005/10/05>.

La neurofenomenología, programa de investigación desarrollado durante su última etapa de trabajo en colaboración con investigadores franceses, era definida por Varela como un

programa de investigación que busca articulaciones mediante limitaciones mutuas entre el campo de los fenómenos revelado por la experiencia y el campo correlativo de fenómenos establecido por la ciencia cognitiva.

A través de esta metodología, Varela propone un método de investigación experimental sobre la conciencia. Consiste en el estudio de correlaciones entre determinados estados neurofisiológicos del cerebro y su contrapartida experiencial, diferenciadas estas últimas mediante distinciones aportadas por la fenomenología.

En cuanto a la neuroarquitectura, se ha presentado una irrupción de cursos de escasa base teórica, artículos de divulgación y otros medios de difusión que obedecen más a una moda que a una respuesta epistemológica de base científica.

Algunas de las técnicas utilizadas en el campo empírico son resonancias magnéticas, tomografías, electroencefalografías, percepción cutánea, sistemas informáticos de medición como *eye tracking*, análisis de reacciones faciales y microexpresiones. En la actualidad, son escasos los centros de investigación que han logrado realizar estas validaciones in situ, la mayoría se están realizando con estímulos visuales de espacios ya experimentados por los sujetos de estudio.

El marco teórico se ha ido construyendo (y sigue en proceso) a partir de propias publicaciones, avaladas por referatos y equipos de investigación internacionales. No obstante, he utilizado una amplia variedad de bibliografía para consolidar los cambios graduales que va experimentando el enfoque fenomenológico en el diseño.

Supuesto hipotético

A partir de mi experiencia, formulé una pregunta problema, que quedó expuesta en una instancia previa de este trabajo: ¿De qué manera se puede involucrar a los diseñadores en la comprensión del espacio desde la concepción fenomenológica en la que se incorporan los modos de aprehender el mundo a través de la experiencia sensible, en forma rigurosa y sistemática?

En esta línea de investigación y diseño sostengo que: “el enfoque de la arquitectura fenomenológica aporta creatividad en la etapa de generación de la idea, constituye un indispensable carácter poético dotado de emociones pregnantes a un espacio sensible, estético, humanizado”.

La validación de esta hipótesis se concretó con la elaboración de CUADERNOS en los que se nuclearon numerosos investigadores de diferentes disciplinas aportando diferentes miradas que confluyen en la demostración del supuesto planteado:

- Cuaderno n°1. “Creatividad, espacio y emoción”

Este Cuaderno fue concebido desde tres posibles abordajes del diseño: *creatividad*, *emoción* y *espacio*. Creatividad, palabra frecuentemente mencionada en los ámbitos académicos y profesionales del diseño.

Emoción, concepto vinculado a disciplinas de las ciencias sociales, incluso de las ciencias de la salud, pero en la investigación científica del diseño aparece como algo menos riguroso,

es un riesgo que pocas veces se acepta asumir. Espacio, el objeto de todo estudio relacionado con el interiorismo, la arquitectura y otras disciplinas proyectuales. Tres ideas diferentes... ¿es posible encontrar las zonas de contacto entre ellas?... y en ese caso ¿por qué nos hemos propuesto este desafío?

Esta publicación realizada conjuntamente entre la Universidad de Palermo y la Universidad de Mendoza, propone consolidar una línea de investigación (a nivel regional, latinoamericano, internacional) que incorpore la perspectiva fenomenológica, en el ámbito académico y en la práctica del diseño. Es un apasionante camino desde lo sensorial, emocional, humanizado hacia las mejores respuestas creativas que pueden aportarse al mundo actual.

- Cuaderno N°2. “Creatividad, espacio y emoción”

El año 2020 marcó un hito en la historia de la humanidad. Una desconocida y amenazante pandemia azotó al mundo. Fue un tiempo de incertidumbre que nos hizo reflexionar sobre el lugar del diseño y su relación con una realidad extraña. Una larga cuarentena nos obligó a repensar lo conocido y adentrarnos en el riesgoso campo de lo desconocido. El contexto físico cambió. El afuera se transformó en lo hostil, el otro nos produjo miedo, era necesario evitar cualquier contacto físico. El adentro pasó a ser lo seguro, el refugio, en donde algunos se vieron obligados a convivir con sus seres allegados en una situación forzosa de pérdida de intimidad. Otros tuvieron que sufrir un corte de lazos y enfrentarse consigo mismo en absoluta soledad. El espacio de la supervivencia se modificó radicalmente. O fue agobiante en la convivencia, o fue aterrador en la falta de presencias.

Y cuando las puertas del mundo comenzaron a abrirse lentamente fue el momento de pensar en este segundo Cuaderno. Frente a esta nueva mirada de lo que nos rodea, el espacio exterior se convirtió en el desafío, el anhelado encuentro... pero también el miedo de volver a ese encuentro con el otro en una nueva realidad exterior en la que yanada es como antes. Nadie es como antes.

Este Cuaderno, en su segunda elaboración, *se centró en la emoción*, que es la que nos mueve o paraliza. La palabra emoción deriva del latín *emotio*, que significa “movimiento”, “impulso”. La emoción se caracteriza por ser una alteración del ánimo de corta duración pero, de mayor intensidad que un sentimiento. En cada artículo se podrá descubrir el impacto de lo emocional en los espacios, en el diseño, desde la perspectiva de cada autor/a, desde su conocimiento y también desde su propia vivencia de la emoción.

He realizado una secuencia argumental que comprende lo poético y lo experiencial en un recorrido no lineal, de idas y vueltas constantes.

La primera parte tiene que ver con el relato que puede abordarse desde la metáfora, en un intento de quitar el velo a lo real desde la figura retórica en el que se traslada el significado de un concepto a otro, estableciendo una relación de semejanza o analogía entre ambos términos.

La segunda parte la he concebido desde la experiencia, en el sentido más amplio de la palabra. El modo en el que el conocimiento se produce a partir de diferentes vivencias u observaciones, por haber presenciado, sentido o comprendido algo. Es de un modo cercano, el significado de “fenómeno”.

La tercera parte refleja necesariamente el impacto de emociones, vivencias y experiencias sobre los diferentes abordajes del proceso dediseño.

Cada Cuaderno mantiene su esencia en la línea de investigación fenomenológica sumando las miradas de un variado grupo de autores/as, y así, cada publicación, es un nuevo paso hacia la consolidación de la perspectiva sensible del “ser” por encima del “hacer”. “Más que atenerme a las formas, prefiero los contenidos espirituales y emocionales”. (Ando, T. 1941)

Conclusiones. El camino ya ha iniciado

En esta tesis he intentado ordenar algo del caos en el que frecuentemente me encuentro al intentar nuevos abordajes. Si bien es una tendencia que ha llegado para quedarse, no es conceptualmente conocida en Latinoamérica. Por ahora la palabra “fenomenología” es utilizada como una nueva moda, sin la profundidad filosófica que posee. Arquitectos y diseñadores debemos ser prudentes al respecto, es urgente integrar equipos con investigadores formados desde la filosofía para acercarnos a la complejidad del pensamiento, la psicología y demás ciencias que nos ayudan a comprender al ser humano.

También he tenido la intención de mencionar autores, textos, investigaciones, publicaciones (incluso las mías) con el fin de realizar un aporte a quienes comienzan a interesarse por esta concepción del mundo y de los procesos proyectuales sensibles, humanizados.

Percibo, al igual que hace dos décadas cuando realicé mi tesis de Doctorado, que estoy parada frente a un umbral. Ya no hay retorno. Una vez que hemos tomado conciencia de la necesidad de priorizar la trascendencia, el espíritu humano, por sobre las cualidades del objeto (que no deben descuidarse), tratar de ignorarlo es poco ético.

Abrí esta presentación con una cita del brillante arquitecto de tendencia fenomenológica Steven Holl. Me gustaría cerrar con palabras del arquitecto ganador del premio Pritzker, que posee un talento especial en el diseño emocional, sensorial, creador de experiencias inolvidables: “Para mí, la realidad arquitectónica sólo puede tratarse de que un edificio me conmueva o no. *¿Cómo pueden proyectarse cosas con tal presencia, cosas bellas y naturales que me conmuevan una y otra vez?*” (Zumthor, 1943).

Notas

1. Salomão, A. (2023). ¿Puede un trabajo de investigación estar en primera persona?. Rescatado de: 08/20/2023 <https://mindthegraph.com/blog/es/puede-un-documento-de-investigacion-ser-en-primera-persona/#:~:text=En%20general%2C%20no%20se%20recomienda,que%20opiniones%20o%20experiencias%20personales>.

Bibliografía

- Bermúdez, J. (2008). Definiendo lo extraordinario en la arquitectura. Estudios estadísticos de la fenomenología de lo bello. ReLeA. Revista Latinoamericana de Estudios Avanzados. Vol. 14 - n° 28, pp. 17 - 38
- Bermúdez, J. (2008). Fenomenologías Arquitectónicas Extraordinarias: Experiences No-Dualistas y la Reducción de Husserl. Polis 10-11. Universidad Nacional del Litoral's Academic Journal, Santa Fe, Argentina. pp.126-133.
- Bloomer, K.; Moore, Ch. (1982). Cuerpo, memoria y arquitectura. Madrid, España: H. Blume Ediciones.
- Cremaschi, F. E. (2010). Factores culturales y lateralización hemisférica cerebral: importancia para los métodos de Neuromodulación en desarrollo. Neurotarget, 5(2), 32-41.
- De Fusco, R. (1981). Historia de la arquitectura contemporánea. Madrid, España: Blume.
- Fischer de la Vega, A.; Zamora Arevalo, O. (2013). El recuerdo de la marca en la exposición de imágenes afectivas. Universidad Nacional Autónoma de México. European Scientific Journal, edition vol.9, No.14 ISSN: 1857 - 7881 (Print)e - ISSN 1857- 7431.
- FM&WORKPLACES #1982. Diseño basado en la evidencia. <https://contractworkplaces.com/web/diseño-basado-en-la-evidencia/>
- Frampton, K. (1983). Modern Architecture: A Critical History. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Giménez, C.; Mirás, M.; Valentino, J. (2011). La arquitectura cómplice. Teorías de la arquitectura en la contemporaneidad. Buenos Aires, Argentina: Nobuko.
- Guyatt, G. (2008). Users' Guides To The Medical Literature A Manual For Evidence-Based Clinical Practice. 2a. ed. Ontario, Canadá: The McGraw-Hill Companies.
- Hatta, T., Koike, M., & Langman, P. (1994). Laterality of mental imagery generation and operation: tests with brain-damaged patients and normal adults. Journal of Clinical and Experimental Neuropsychology, 16(4), 577-588. <https://doi.org/10.1080/01688639408402669>.
- Holl, S. (1997). Entrelazamientos. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Holl, Steven. (1993). Phenomena and Idea. Tokio: ADA Edita. GA Architect 11.
- Husserl, E. (1997). Ideas relativas a una Fenomenología pura y una Filosofía Fenomenológica. Primera ed. 1913. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ibáñez, A., & García, M. (2015). Qué son las neurociencias. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Kleinginna, P.R. y Kleinginna, A.M. (1981). A Categorized List of Emotion. Definitions with Suggestions for a Consensual Definition, Motivation and Emotion 5 : 345-79.
- Mallgrave, H. F. (2012). "Should Architects Care about Neuroscience?," in Architecture and Neuroscience: A Tapio Wirkkala - Rut Bryk Design Reader, ed. P. Tidwell (Espoo: Tapio Wirkkala Rut Bryk Foundation), 23-42)
- McNeill, D. (1992). Hand and mind 1. Advances in Visual Semiotics, 351.).
- Mecacci L. (1985) Radiografía del cerebro. Barcelona: Ariel (pp. 43-54).
- Merleau-Ponty, M. (1975). Fenomenología de la percepción. Barcelona, España: Península.
- Moltó, J. et al. (2013). Adaptación española del International Affective Picture System (IAPS). anales de psicología, vol. 29, n° 3 (octubre), 965-984. Universidad de Murcia. España. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.153591>

- Pallasmaa, J. (2006). *Los ojos de la piel. La arquitectura y los sentidos*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Redondo, J. y Fernández Rey, J. (2010). Reconocimiento de fotografías de contenido emocional: Efectos de la valencia cuando se controla el arousal. *Universidad de Santiago de Compostela. España: Psicológica* 31, 65-86.
- Robinson, S., and Pallasmaa, J. (2015). *Mind in Architecture: Neuroscience, Embodiment, and the Future of Design*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Venturi, R. (1972). *Complejidad y Contradicción en la Arquitectura*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Zumthor, P. (2003). *Atmósferas. Entornos arquitectónicos - Las cosas a mi alrededor*. Barcelona, España: Gustavo Gili.

Referencias de publicaciones propias sobre arquitectura fenomenológica

Libros

- “La presencia de la historia en las dos tradiciones de la arquitectura, un estudio de la historicidad arquitectónica del período moderno del siglo xx.” Navarrete, Sandra. Mendoza: EDIUM. 2004. pag.198. isbn 950-624-072-8.
- “Reflexiones... hacia una didáctica del proyecto... sobre el pensamiento proyectual y su práctica”. Título del Capítulo: “Aprender arquitectura desde la experiencia sensible. Una alternativa pedagógica basada en la fenomenología”. Publicado UFLO (Universidad de Flores). Buenos Aires. Argentina. 2016.
- “Bases científico técnicas para una red de miradores de paisaje cultural de Mendoza”. Pastor, Gabriela. Capítulo incluido en el texto: “Ser-en el desierto. Una mirada filosófica de la percepción del espacio”. Navarrete, Sandra. Elaborado en 2010. Publicado por el Fondo Nacional de las Artes en 2011.

Artículos

- “Los espacios del silencio. Una reflexión de base fenomenológica de lo no evidente en la arquitectura” Navarrete, Sandra. Buenos Aires, septiembre 2020. Publicación en Cuadernos 109. Universidad de Palermo / Universidad de Mendoza.
- “Creatividad, emoción y espacio” Navarrete, Sandra. Buenos Aires, septiembre 2020. Publicación en Cuadernos 109. Universidad de Palermo / Universidad de Mendoza.
- “Fenomenología en la Uncuyo. Análisis de los edificios de la Universidad” Publicación digital en UNIDIVERSIDAD – de la Universidad Nacional de Cuyo. Navarrete, Sandra. Mendoza, diciembre de 2016/ 31 de enero de 2017.
- “Arquitectura y fenomenología. Qué es la arquitectura fenomenológica, cuándo surgió y qué implica esta tendencia a la hora de vivenciar los espacios” Sandra Navarrete. Mendoza, diciembre de 2016/ 31 de enero de 2017. Publicación digital en Unidiversidad – de la Universidad Nacional de Cuyo

- “Enfoque fenomenológico de la crítica arquitectónica: el rol de la experiencia sensible”. Navarrete, Sandra. Publicado en Número NUEVE de ARQUISUR Revista. Universidad Nacional del Litoral. Argentina, Julio del 2016. Publicación Científica de la Asociación de Escuelas y Facultades de Arquitectura Públicas de América del Sur.
- “Fenomenología. Una alternativa de investigación científica, más próxima al diseño”. Navarrete, Sandra. etc. Artículo publicado en Actas de Diseño N°19 [ISSN: 1850-2032]. Indexación LATINDEX. Año X, Vol. 19, Marzo 2015, Buenos Aires, Argentina | 256 páginas
- “Proyectar desde la experiencia sensible: arquitectura del vino del estudio Bórmida & Yanzón”. Navarrete, Sandra. Publicado en RIVAR - Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad. ISSN 0719-4994. Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) de la Universidad de Santiago de Chile. Número 4, enero de 2015.
- “Alternativas no tradicionales de desarrollo rural: la Ruta del Pisco como recurso turístico (Valle de Elqui, Chile)”. Lacoste, Pablo - Navarrete, Sandra. IDESIA 32 (4) (setiembre-noviembre 2014). ISSN 0718-3429.
- “Color y creatividad en arquitectura del vino. Una aproximación fenomenológica”. Navarrete, Sandra (UM) – Barrero, Luis (Universidad de Salamanca). (2013) Revista institucional de la Escuela de Artes y Letras, Institución Universitaria. Bogotá, Colombia.
- “Ser en el tiempo: cúpulas y bóvedas en el país del vino (Mendoza, siglos XVII-XIX)”. Navarrete, Lacoste, Premat. Revista de Historia Americana y Argentina. Volumen 51. ISSN: 0556-05960. Esta revista es publicada por el Instituto de Historia Americana y Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina 2016.
- “Epistemología del diseño. Una asignatura pendiente”. Presentación de ponencia. Tercer Congreso Latinoamericano de Enseñanza del Diseño Julio 2012, Buenos Aires, Argentina. Publicación en Facultad de Diseño y Comunicación. Actas de Diseño N°14 [ISSN: 1850-2032].

Abstract: This thesis is the product of several decades of research, a search for the architectural essence, the vital spirit of the design process.

A summary of the work is included below, since many of the concepts developed here are published in the Cuadernos UP series. It is important to point out from the outset a characteristic of this work: writing in the first person. It is important to highlight a characteristic of this work: writing in the first person. Despite being highly questioned, for phenomenology, subjectivity is fundamental. Reality is perceived and known in the first person. If I defend the prominence of the subject over the object, it would be contradictory to prioritize the poorly understood objectivity. The correct use of language is a minimum indication of the seriousness of a text; credibility lies in arguments based on a solid epistemological body (evidence) of universal recognition and in empirical validity for experimental research in natural sciences.

This thesis originated in the doctorate in Architecture at the University of Mendoza, where I was able to address the interaction between philosophy, psychology and architecture. A bold undertaking that led me to cross epistemological and personal thresholds. The

consolidation of this research approach was strengthened at the Faculty of Design and Communication at the University of Palermo, which gave me the opportunity to publish a large number of articles, present papers, and direct a line of research that explored the substantial and subtle aspects of a phenomenology of architecture and design. I owe special thanks to the wise guidance of Mr. Oscar Echevarría, who encouraged me to create a research project with a phenomenological structure, cautiously combined with the traditional method. That is, not just “talking about...” but “talking like...” in both form and content. This Faculty challenged me to integrate my knowledge and critical judgment within the framework I have upheld since my beginnings: it is possible to design with sensitivity, research, and disseminate human quality in any activity, whether academic or professional... and this is what my work is about.

Keywords: Phenomenological research - essence of design - sensitivity - emotion

Resumo: Esta tese é o produto de várias décadas de pesquisa, uma busca pela essência arquitetônica, o espírito vital do processo projetual.

Um resumo do trabalho está incluído abaixo, já que muitos dos conceitos desenvolvidos aqui são publicados na série Cuadernos UP. É importante destacar desde já uma característica deste trabalho: a escrita em primeira pessoa. Apesar de ser altamente questionado, para a fenomenologia, a subjetividade é fundamental. A realidade é percebida e conhecida em primeira pessoa. Se defendo a proeminência do sujeito sobre o objeto, seria contraditório priorizar a objetividade mal compreendida. O uso correto da linguagem é um indicativo mínimo da seriedade de um texto; a credibilidade reside em argumentos fundamentados em um sólido corpo epistemológico (evidências) de reconhecimento universal e na validade empírica para a pesquisa experimental em ciências naturais.

Esta tese teve origem no doutorado em Arquitetura pela Universidade de Mendoza, onde pude abordar a interação entre filosofia, psicologia e arquitetura. Uma empreitada ousada que me levou a cruzar limites epistemológicos e pessoais. A consolidação dessa abordagem de pesquisa foi reforçada na Faculdade de Design e Comunicação da Universidade de Palermo, que me deu a oportunidade de publicar um grande número de artigos, apresentar trabalhos e dirigir uma linha de pesquisa que explorou os aspectos substanciais e sutis de uma fenomenologia da arquitetura e do design. Devo um agradecimento especial à sábia orientação do Sr. Oscar Echevarría, que me incentivou a criar um projeto de pesquisa com uma estrutura fenomenológica, cautelosamente combinada com o método tradicional. Ou seja, não apenas “falar sobre...”, mas “falar como...”, tanto na forma quanto no conteúdo. Esta Faculdade me desafiou a integrar meu conhecimento e meu julgamento crítico à estrutura que defendo desde o início: é possível projetar com sensibilidade, pesquisar e disseminar qualidade humana em qualquer atividade, seja acadêmica ou profissional... e é disso que se trata o meu trabalho.

Palavras-chave: Pesquisa fenomenológica - essência do design - sensibilidade - emoção

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]